

bestseller en círculos musicales y fue traducido a varios idiomas. G. Knepler tampoco es un desconocido para los lectores de la *Revista Musical Chilena*, en cuyo N° 190 apareció su artículo "Hanns Eisler y la posteridad".

Knepler era el último de la estirpe de intelectuales centroeuropeos, izquierdistas, muchos de ellos judíos, que dejaron una marca indeleble en el desarrollo de la cultura del siglo 20. Pertenecía al grupo formado, entre otros, por Bertolt Brecht, Hanns Eisler, Kurt Weill, Karl Kraus, Jascha Horenstein. Su alegría de vida, creatividad, interés en todo lo humano, su humor, a veces incisivo, eran proverbiales en los círculos musicales de Berlín. La excelencia y el prestigio de la Academia Musical de Berlín, que hoy lleva el nombre "Deutsche Hochschule für Musik 'Hanns Eisler'", se deben en gran parte a la labor y al rigor de Georg Knepler, su primer rector.

A fines de los años 80, cuando ya se acercaba a los 90 años de edad, Knepler comenzó a escribir un nuevo libro, que se iba a llamar *Die Anfänge der Musik* (*Los comienzos de la música*). Durante una visita que le hice en esos años, haciendo gala de su habitual humor, me mostró un artículo de un diario de Berlín, titulado "Al final de su vida escribe sobre los comienzos de la música". Su risueño comentario fue: "Qué mal gusto el de la periodista". Después de los cambios políticos ocurridos en Europa —me refiero a la caída de los regímenes del llamado "socialismo real existente"— Georg consideró que el libro en el que estaba trabajando no podía dejar de abordar ese tema. Finalmente decidió dedicar su trabajo exclusivamente al análisis del fracaso del proyecto socialista soviético y a esbozar ideas para una nueva propuesta socialista-humanista. Él, que seguía fiel a sus ideas básicas socialistas, ya hacía tiempo que mantenía una posición crítica frente a los que aplicaron esas ideas en forma burocrática y deshumanizada. Esa postura finalmente la expresó en su último libro —lamentablemente inconcluso— mencionado al comienzo de estas líneas. Pocos días antes de su muerte recibí los tres primeros capítulos e indicaciones acerca del contenido de los cuatro capítulos siguientes. El nombre del libro sería *Macht ohne Herrschaft – Die Realisierung einer Möglichkeit* (*Poder sin dominación: La realización de una posibilidad*). El título del libro y los tres primeros capítulos: 1. "La teoría de la evolución de Darwin", 2. "La teoría de la asociación de productores libres de Marx" y 3. "Proceso para llegar a lo que es el ser humano", dan una idea bastante exacta de lo que Georg Knepler quería transmitir a la posteridad.

Las páginas escritas con el mismo rigor científico de sus obras musicológicas, sin una palabra de más; con un enfoque crítico, que especialmente en él, que alguna vez fue de posturas dogmáticas, son muestra de una admirable honestidad y de su indestructible optimismo, que lo hacía mantener la convicción de que es posible vencer las injusticias de este mundo.

El 29 de enero los amigos de Georg se reunieron en su casa de Berlín-Grünau, no para llorar su muerte, sino para celebrar su vida.

Hanns Stein

José Maria Neves (1943-2002)

Fue uno de los poquísimos musicólogos con visión abarcadora y, al mismo tiempo, con comprensión de los procesos interiores del acto compositivo. Sus dos libros de juventud, *Música contemporánea brasileira* (escrito en 1976) y *Villa-Lobos, o choro e os choros* (escrito en 1971)², así como su capítulo ("Estudio comparativo dentro de la producción musical latinoamericana") para el libro compilado para la UNESCO por Isabel Aretz (*América Latina en su música*, publicado en 1977³), constituyen acabados modelos de aproximación musicológica. Les siguieron otros libros, ensayos y numerosos artículos, centrados especialmente en el presente o en el pasado musical brasileño. Realizó, convergentemente, decenas de revisiones musicológicas de obras compuestas en los siglos XVIII y XIX. Por su labor musicológica, recibió en 1996 en Brasil el Premio Nacional de Música.

²Ricordi Brasileira, São Paulo, 1981 y 1977 respectivamente.

³Aretz publicó un borrador de Neves, quien no pudo revisar y corregir su texto. Supo de su publicación por terceros.

Fue también compositor, pero detuvo su actividad en ese terreno en 1977, probablemente como acto de extrema autocrítica. La veintena de obras creadas en una década (entre 1966 y 1977) se hace merecedora de atención. La más difundida de ellas, la electroacústica *Un-x-2*, de 1971, propone rompimientos formales y muestra ricas posibilidades expresivas, en una postura no eurocentrista asumida con toda naturalidad.

Su replegamiento de la actividad creativa privilegió fundamentalmente su labor universitaria y organizativa. Amaba la docencia, que le preocupaba además como problemática, y era muy generoso con los alumnos. Comunicaba las cosas con una gran intensidad, que empezaba ya en su penetrante mirada. Y tenía una rara habilidad para hacer funcionar las cosas, mezcla de eficiencia, planificación y "mineiricé", esa proverbial capacidad diplomática que se les adjudica a los naturales del estado de Minas Gerais.

Murió como consecuencia de un mieloma, en su hogar de Río de Janeiro, el 27 de noviembre del 2002, a los 59 años. Hacía poco menos de un año que había sido electo presidente de la Academia Brasileira de Música.

Tenía muy buen carácter, siempre, pero peleaba por las verdades, con fervor de poseso. Era implacable en sus juicios, pero los enunciaba tan elegantemente que casi no se notaba lo tajante de sus opiniones. Era autoexigente, pero solía ser muy tolerante con los demás. Llevaba una vida casi ascética, pero amaba dedicarle tiempo a las pequeñas cosas de la vida diaria o incluso de la sociabilidad.

José Maria Neves era un mulato de Minas Gerais, nacido en la hermosa ciudad colonial de São João del-Rei un 20 de agosto de 1943, en un contexto social que conjugaba la ritualidad católica con el respeto por los rasgos culturales de la negritud mestizada. Su madre fue maestra primaria. Su padre, bibliotecario de oficio, murió en 1950. Había sido maestro de capilla, pero había sido también rey congo ungido en las celebraciones anuales tradicionales de dicha cultura. José Maria era el menor de 9 hermanos. El mayor, Dom Lucas, era cardenal de la Iglesia Católica, y murió menos de tres meses antes que él. Entre Dom Lucas y José Maria había 7 hermanas mujeres y 18 años de distancia.

José Maria había iniciado sus estudios musicales en el propio hogar con su hermana Maria Stella, continuándolos en la Escola Municipal de Música y en el Conservatório Estadual de Música de São João del-Rei. El violín fue su instrumento de estudio formal –abandonado luego– y la guitarra el "otro". Participó en coros infantiles, pasando a dirigirlos ya en 1959. Luego, tuvo varias experiencias como músico popular. Entretanto, hizo estudios sacerdotales, llegando a ordenarse, pero abandonó la carrera religiosa. En 1962 comenzó a tener actividades docentes, centradas en jóvenes marginalizados (en la Fundação Nacional do Bem-Estar do Menor).

En Río de Janeiro buscó estudiar composición, orientado inicialmente por Reginaldo Carvalho. Fue alumno de César Guerra-Peixe y Esther Sellar en los Seminários de Música Pró-Arte. En 1969 se trasladó con una beca a Francia, donde desarrolló una intensa actividad: estudió (1969/1971) composición con Louis Saguer, técnicas electroacústicas con Pierre Schaeffer y su equipo del GRM, y dirección con Pierre Dervaux (de orquesta) y Stéphane Caillat (de coros). Estudió también musicología, finalizando un maestrado (1971) y un doctorado (1976) en la Universidad de París IV (Sorbona) bajo la orientación de Jacques Chailley y Luis Heitor Corrêa de Azevedo. Años después haría pos-doctorados en la University of Texas en Austin (1994/1995) y en la Universidade Nova de Lisboa (1999/2000).

Fue desde 1968 docente en el Instituto Villa-Lobos de la Universidade do Rio de Janeiro (UNI-RIO), que le confirió el título de profesor titular emérito en 1997. Fue también, desde 1972, profesor titular en el Conservatório Brasileiro de Música de la misma ciudad. Desde 1977 asumió la dirección estable de la Orquesta Ribeiro Bastos de su ciudad natal, una de las más antiguas corporaciones musicales del Brasil, heredera de la tradición colonial de Minas Gerais.

"Creemos profundamente que los lenguajes artísticos evolucionan por la valiente superación de la herencia tradicional y por la audacia en la propuesta de nuevos caminos expresivos", escribía en 1976.

Si su visión como musicólogo era particularmente abarcativa, y partía de un enfoque cohesionado de América Latina en un contexto mundial bien informado, su docencia apoyaba tal visión, y su labor organizativa se enriquecía con ella. El trabajo cultural no remunerado tuvo en él un pilar firme e incansable. Entre otros cargos de labor militante, fue entre 1972 y 1974 presidente de la Sociedade Brasileira de Educação Musical, que tuvo en ese período una gran trascendencia, dentro y fuera de fronteras. Fue cofundador y directivo, entre 1979 y 1986, de una aventura editorial, el sello discográfico brasileño Tacape. Fue presidente de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-graduação em Música (el más importante organismo musicológico de su país) entre 1975 y 1999, y también presidente del

equipo permanente de dirección de los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea entre 1978 y 1989. Es que su personalidad invitaba a los demás a elegirlo como presidente de uno u otro organismo, y él sabía serlo con naturalidad y con un espíritu particularmente —diríase que asombrosamente— democrático.

Su nobleza y su transparencia nos harán falta.

Corián Aharonián